

FOLLETO PARA IMPRIMIR

Santa Leocadia de Toledo

Vida, oración, novena y peregrinación

Fiesta: 9 de diciembre

EN BREVE

Santa Leocadia de Toledo

Virgen y mártir de Toledo bajo Diocleciano, patrona de la ciudad y de la archidiócesis de Toledo.

Fiesta	9 de diciembre
Nacimiento	finales del siglo III, Toledo (España)
Muerte	hacia el año 304, Toledo (España)
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo IV
Patrono de	Toledo, archidiócesis de Toledo

En este folleto

Su vida

Oración a santa Leocadia, patrona de Toledo

Novena a santa Leocadia de Toledo

Ermita del Cristo de la Vega en Toledo, lugar del sepulcro de santa Leocadia

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

Santa Leocadia de Toledo

Santa Leocadia es una virgen y mártir de Toledo, muerta hacia el año 304 durante la persecución de Diocleciano. Según la tradición, detenida por orden del gobernador Daciano, fue torturada y luego encerrada en la cárcel, donde murió a causa de sus sufrimientos. Patrona de Toledo desde tiempos inmemoriales, es venerada en toda España. Sus reliquias, después de un largo exilio en Flandes, volvieron a Toledo en 1587. Su fiesta se celebra el 9 de diciembre.

¿Quién es santa Leocadia?

Leocadia es una de las grandes figuras de la España cristiana antigua, junto con santa Eulalia de Mérida y los mártires de Zaragoza. El poeta Prudencio, que cantó a los mártires de Hispania a comienzos del siglo V, no la menciona. Pero su culto es muy antiguo: en el siglo VII, una basílica construida sobre su sepulcro, fuera de las murallas de Toledo, acoge varios concilios nacionales del reino visigodo. Por eso los historiadores consideran su martirio bien establecido, aunque el relato detallado de su pasión sea más tardío.

Para los toledanos, Leocadia no es solo una mártir del pasado. Es la patrona de la ciudad y de la archidiócesis, la amiga de san Ildefonso y el símbolo de la continuidad cristiana de Toledo, desde la época romana hasta nuestros días.



Santa Leocadia, virgen y mártir de Toledo.

Fechas clave

- **Finales del siglo III**: Nace en Toledo, según la tradición en una familia noble y cristiana.
- **303-304**: La persecución de Diocleciano llega a Hispania; el gobernador Daciano la hace detener.
- **Hacia el año 304**: Después de ser torturada, muere en la cárcel; la tradición fija su muerte el 9 de diciembre.
- **Siglos IV a VII**: Se levanta una basílica sobre su sepulcro, cerca del Tajo; el rey Sisebuto la manda restaurar en 618.
- **633-638**: Varios concilios de Toledo se reúnen en la basílica de Santa Leocadia.
- **Hacia el año 660**: Según la tradición, se aparece a san Ildefonso durante una misa celebrada sobre su sepulcro.

- **Siglo IX**: Sus reliquias son llevadas a Oviedo, en el reino cristiano de Asturias.
- **Siglos XI y XII**: Llegan a la abadía de Saint-Ghislain, en Henao.
- **Abril de 1587**: Regreso solemne de las reliquias a Toledo, en presencia del rey Felipe II.

La mártir de Toledo

Los relatos hagiográficos, cuyos testimonios más antiguos se remontan sin duda al siglo VII, presentan a Leocadia como una joven de la nobleza toledana, profundamente unida a Cristo. Cuando los edictos de Diocleciano ordenan obligar a los cristianos a sacrificar a los dioses, el gobernador Daciano, a quien la tradición española describe como el más cruel de los perseguidores, la hace detener.

Conminada a renegar de su fe, se declara sierva de Jesucristo. La azotan y la maltratan, y después la encierran en un calabozo. Según sus *Actas*, en la cárcel se entera del martirio de santa Eulalia y desea unirse a ella. Agotada por las torturas, pide al Señor que la lleve consigo y muere en su celda. La tradición cuenta que había trazado con el dedo una cruz en la piedra del muro, y que esa cruz todavía se mostraba en la Edad Media.

La basílica y los concilios

Los cristianos la entierran fuera de la ciudad, cerca del Tajo. Sobre su sepulcro se construye una basílica, que el rey visigodo Sisebuto manda restaurar en 618. Se convierte en uno de los grandes santuarios de la España visigoda: allí se reúnen los concilios IV, V y VI de Toledo, en 633, 636 y 638.

La aparición a san Ildefonso

Una tradición muy querida por los toledanos cuenta que un 9 de diciembre, mientras el arzobispo *san Ildefonso* celebraba la misa sobre el sepulcro de la mártir en presencia del rey Recesvinto, Leocadia se levantó de la tumba y dio gracias al obispo por haber defendido tan bien la virginidad de María. Ildefonso, para conservar una señal del prodigio, cortó un trozo de su velo con el puñal del rey. La catedral de Toledo guarda el recuerdo de este episodio, representado a menudo en el arte español.

El largo viaje de las reliquias

En el siglo IX, bajo el dominio musulmán, las reliquias son llevadas al norte, a Oviedo, donde el rey de Asturias les hace construir un lugar de culto. En Oviedo, la cripta llamada de Santa Leocadia, bajo la Cámara Santa de la catedral, guarda el recuerdo de su paso. Según la tradición, un conde de Henao, que vino a combatir junto a Alfonso VI durante la Reconquista, recibió después una parte de esas reliquias y las llevó a Flandes, a la abadía benedictina de Saint-Ghislain.

Allí permanecen varios siglos. Felipe el Hermoso y Juana de Castilla las veneran y obtienen una tibia para Toledo. A finales del siglo XVI, las guerras de religión amenazan la abadía. Gracias a la intervención de Felipe II, los monjes confían las reliquias al jesuita toledano Miguel Hernández. Tras pasar por Roma, llegan a España y entran en Toledo en abril de 1587, en medio de fiestas solemnes presididas por el rey. Desde entonces se conservan en la catedral primada.

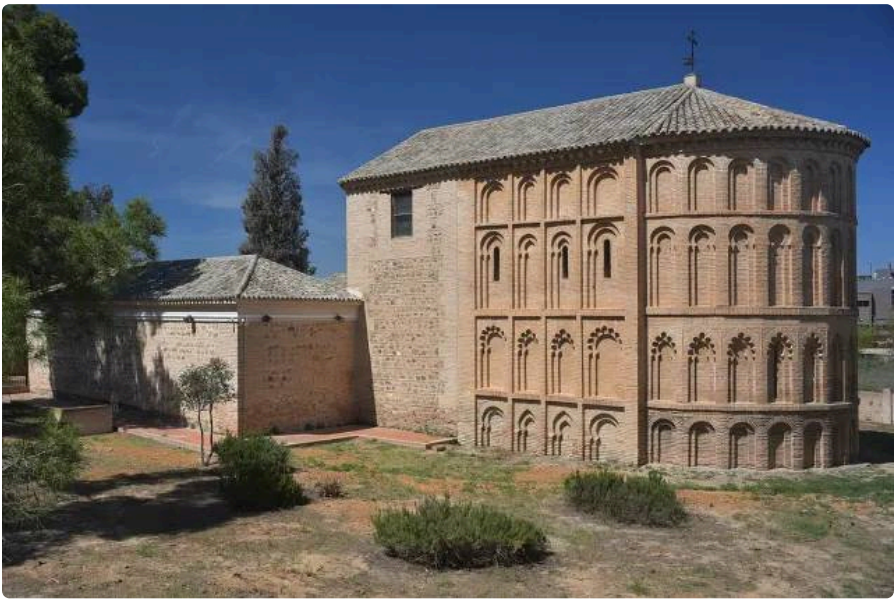
Iconografía

Santa Leocadia aparece representada como una joven que lleva la palma del martirio, a menudo con una cruz que recuerda la que trazó en su prisión, a veces con una torre que evoca su calabozo. También se la muestra ante el juez, encerrada en la cárcel o saliendo de su sepulcro ante san Ildefonso.

¿Qué nos enseña santa Leocadia?

Leocadia es una mártir de la constancia. No fue ejecutada en una plaza pública, sino que murió lentamente, sola, en un calabozo, con los ojos fijos en la cruz que había dibujado en la piedra. Habla a quienes sufren en la sombra, a los presos, a los enfermos y a todos aquellos cuya fidelidad no tiene testigos. Recuerda también que la fe de una ciudad se transmite a lo largo de los siglos, a pesar de los exilios y las rupturas.

Para rezar con ella, puedes leer la oración a santa Leocadia y preparar una visita al Cristo de la Vega, lugar de su sepulcro en Toledo.



La ermita del Cristo de la Vega, en el lugar del sepulcro de santa Leocadia.

¿Dónde rezar a santa Leocadia?

- **Toledo** (España): la catedral primada de Santa María, que conserva sus reliquias.

- **Toledo**: la ermita del Cristo de la Vega, en el lugar de la basílica construida sobre su sepulcro.
- **Toledo**: la iglesia de Santa Leocadia, levantada según la tradición sobre su casa natal.
- **Oviedo**: la cripta de Santa Leocadia, bajo la Cámara Santa de la catedral.
- **Saint-Ghislain** (Bélgica): la ciudad de la antigua abadía que guardó sus reliquias durante siglos.

Descubre también

- Santa Eulalia de Mérida, la mártir cuyo ejemplo la habría inspirado.
- San Vicente de Zaragoza, diácono mártir bajo el mismo perseguidor, Daciano.
- Santa Eulalia de Barcelona, otra virgen mártir de Hispania.
- San Julián de Toledo, arzobispo de Toledo en el siglo VII.
- San Leandro de Sevilla, artífice de la conversión de la España visigoda.

REZAR

Oración a santa Leocadia, patrona de Toledo

Santa Leocadia, virgen y mártir de Toledo, muerta en la cárcel hacia el año 304, es la patrona de la ciudad y de la archidiócesis de Toledo. Según la tradición, trazó una cruz en la piedra de su calabozo y mantuvo en ella los ojos fijos hasta la muerte. Esta página te ofrece una oración a santa Leocadia e intenciones para confiarle.

Oración a santa Leocadia

Santa Leocadia, joven mártir de Toledo, tú que dijiste ante el juez que eras sierva de Jesucristo, enséñame a no avergonzarme de mi fe.

Tú que sufriste en un calabozo oscuro, lejos de las miradas, y dibujaste la cruz en la piedra para sacar de ella tu fuerza, mira con bondad a los presos, a los enfermos, a las personas solas y a todos los que sufren sin testigos. Que la cruz de Cristo sea su luz.

Tú que diste gracias a san Ildefonso por haber honrado a la Virgen María, llévame hacia la Madre de Dios y dame un corazón puro.

Protege la ciudad de Toledo, la Iglesia en España y a todos los que te invocan. Alcanza para nuestras familias la fidelidad y la paz. Te confío esta intención: (nómbrala en silencio).

Por tu intercesión, que el Señor haga de nosotros testigos valientes de su amor. Amén.

Breve invocación

Santa Leocadia, virgen y mártir, patrona de Toledo, ruega por nosotros. Amén.

Intenciones para confiar a santa Leocadia

- Por las personas encarceladas, en particular los cristianos presos a causa de su fe.
- Por los enfermos que sufren durante mucho tiempo, en soledad.
- Por las muchachas y las jóvenes, para que sean respetadas y libres.
- Por la ciudad y la archidiócesis de Toledo.
- Por la Iglesia en España y la transmisión de la fe.

¿Cuándo rezar a santa Leocadia?

La fiesta de santa Leocadia se celebra el 9 de diciembre, fecha tradicional de su muerte. Cae en Adviento, al día siguiente de la Inmaculada Concepción, lo que recuerda el vínculo que la tradición toledana establece entre la mártir y la Virgen María. Puedes prepararla con la novena a santa Leocadia, del 1 al 9 de diciembre. Para conocerla mejor, lee la vida de santa Leocadia.

Novena a santa Leocadia de Toledo

Esta novena ha sido compuesta por Saintspedia, inspirada en la vida y la tradición de santa Leocadia, virgen y mártir de Toledo, muerta en la cárcel hacia el año 304. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el día de su fiesta, el 9 de diciembre, empiézala el 1 de diciembre. Así la novena recorre los primeros días del Adviento e incluye la solemnidad de la Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre, algo muy apropiado para una santa que la tradición de Toledo une a la Virgen María. También puedes rezarla en cualquier momento por un preso o por un enfermo.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, empieza con la señal de la cruz y presenta tu intención. Puedes trazar una pequeña cruz en tu frente o en tu mano, en recuerdo de la cruz que Leocadia dibujó en el muro de su calabozo. Lee la meditación, reza la oración del día y después un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. Termina diciendo: «Santa Leocadia, ruega por nosotros». El pequeño gesto propuesto cada día te ayuda a vivir la novena de forma concreta.

Día 1: Una hija de Toledo

Según la tradición, Leocadia nace en Toledo en una familia noble y cristiana. La fe recibida en casa le da fuerza en la hora de la prueba.

Oración: Señor, bendice a las familias cristianas y a los jóvenes que crecen en ellas. Que la fe que reciben llegue a ser suya.

Gesto del día: Rezar por los jóvenes de tu familia, nombrándolos uno a uno.

Día 2: Sierva de Jesucristo

Ante el gobernador, Leocadia se declara sencillamente sierva de Jesucristo. No oculta quién es.

Oración: Señor, dame el valor de confesar mi fe con sencillez, sin miedo y sin orgullo.

Gesto del día: Hacer la señal de la cruz antes de comer, aunque sea en público.

Día 3: Sufrir por la fe

Leocadia es azotada y maltratada por negarse a renegar de Cristo. Todavía hoy, muchos cristianos en el mundo sufren violencia a causa de su fe.

Oración: Señor, fortalece a los cristianos perseguidos y convierte el corazón de quienes los persiguen.

Gesto del día: Informarte sobre una comunidad cristiana perseguida y rezar por ella.

Día 4: En la noche del calabozo

Leocadia es encerrada en un calabozo, lejos de todos. La cárcel es un lugar de soledad y de oscuridad. Jesús dijo que quien visita a un preso lo visita a él mismo (Mt 25, 36).

Oración: Señor, quédate cerca de todos los presos. Bendice a los capellanes de prisiones y a todos los que los visitan y los ayudan.

Gesto del día: Rezar por los presos, o apoyar la pastoral penitenciaria de tu diócesis.

Día 5: La cruz en la piedra

La tradición cuenta que Leocadia trazó con el dedo una cruz en el muro de su celda y mantuvo en ella los ojos fijos. En su noche, la cruz de Cristo se convirtió en su luz.

Oración: Señor Jesús, en mis dificultades, haz que vuelva la mirada hacia tu cruz y encuentre en ella fuerza y esperanza.

Gesto del día: Pasar unos minutos en silencio ante un crucifijo.

Día 6: Inspirada por otro testigo

Según sus *Actas*, Leocadia se entera en la cárcel del martirio de santa Eulalia y desea seguirla. La valentía de un santo fortalece la fe de otro.

Oración: Señor, gracias por los santos cuyo ejemplo fortalece mi fe. Que también mi vida anime a los demás.

Gesto del día: Leer la vida de un santo y darla a conocer a alguien.

Día 7: Sufrir sin testigos

Leocadia muere sola, lentamente, en su celda. Hoy muchas personas sufren de la misma manera: los enfermos crónicos, los ancianos aislados, los olvidados.

Oración: Señor, consuela a los que sufren solos. Hazles sentir que tú los ves y que los amas.

Gesto del día: Visitar a una persona enferma o aislada, o llamarla por teléfono.

Día 8: Con María Inmaculada

La tradición cuenta que Leocadia se apareció a san Ildefonso para darle las gracias por haber defendido la virginidad de María. En este día, que suele ser la solemnidad de la Inmaculada Concepción, nos volvemos con ella hacia la Madre de Dios.

Oración: Santa María, concebida sin pecado, por la intercesión de santa Leocadia, dame un corazón puro y llévame a tu Hijo.

Gesto del día: Rezar un misterio del rosario en honor de la Inmaculada Concepción.

Día 9: La fe de una ciudad

Las reliquias de Leocadia conocieron el exilio y volvieron a Toledo después de siglos. La fe de un pueblo puede atravesar el exilio y los trastornos, y sin embargo permanecer.

Oración: Señor, por la intercesión de santa Leocadia, protege a Toledo, a la Iglesia en España y a mi propia ciudad, y concédeme la gracia que te pido en esta novena, si es tu voluntad.

Gesto del día: Rezar por la Iglesia de tu país y por quienes transmiten la fe.

Vivir la novena con santa Leocadia

La novena de santa Leocadia cae al comienzo del Adviento, tiempo de espera y de vigilancia. Su historia nos invita a mirar hacia quienes esperan en la noche: los presos, los enfermos solos, las personas cuya fidelidad nadie ve. Durante estos nueve días, puedes tener cerca un pequeño crucifijo o una cruz, en recuerdo de la que Leocadia trazó en el muro de su prisión. Si puedes, lleva una palabra amable, una carta o una visita a una persona aislada. La alegría de la Navidad empieza cuando la luz llega a los que están sentados en la sombra.

Oración final

Santa Leocadia,
virgen y mártir de Toledo,
tú mantuviste los ojos fijos en la cruz en la noche de tu prisión
y permaneciste fiel a Cristo hasta la muerte.
Presenta a Dios la intención que he llevado durante estos nueve días.
Consuela a los presos y a los enfermos,
protege a las jóvenes,
y ayúdame a llevar mis pruebas con la cruz de Cristo ante los ojos.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

También puedes rezar en cualquier momento la oración a santa Leocadia, patrona de Toledo, y descubrir su vida.

PEREGRINACIÓN

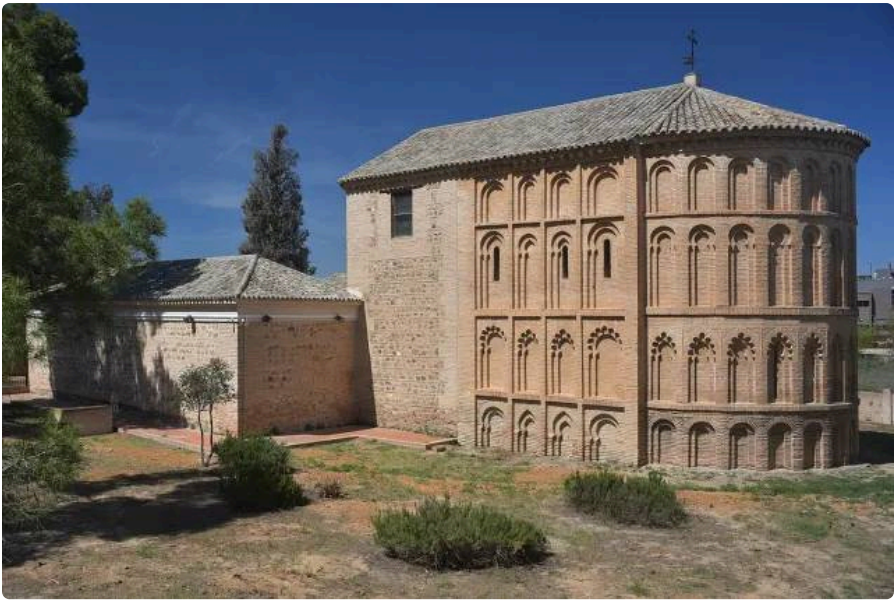
Ermita del Cristo de la Vega en Toledo, lugar del sepulcro de santa Leocadia

Al pie de las murallas de Toledo, en la llanura del Tajo que los toledanos llaman la *Vega*, la ermita del Cristo de la Vega ocupa el lugar de la antigua basílica de Santa Leocadia, levantada sobre el sepulcro de la virgen mártir. Escenario de los concilios visigodos y de la aparición de la santa a san Ildefonso, es uno de los lugares con más historia de la ciudad imperial.

La basílica del sepulcro

Muerta en la cárcel hacia el año 304, Leocadia es enterrada por los cristianos fuera de las murallas de Toledo, cerca del río. Pronto se levanta un santuario sobre su sepultura. En 618, el rey visigodo Sisebuto lo manda restaurar, y la basílica de Santa Leocadia se convierte en uno de los principales santuarios del reino. Los concilios IV, V y VI de Toledo se reúnen allí en 633, 636 y 638. Es también allí donde la tradición sitúa la aparición de la mártir a san Ildefonso, arzobispo de Toledo, un día de su fiesta: saliendo de su sepulcro, le habría dado las gracias por haber defendido la virginidad de María.

En el siglo IX, las reliquias son llevadas al norte. La basílica atraviesa después los siglos de dominio musulmán y la Reconquista, y es transformada y reconstruida varias veces.



La ermita del Cristo de la Vega, en Toledo.

El Cristo de la Vega

El edificio actual, reconstruido en gran parte en época moderna y contemporánea, conserva elementos de estilo mudéjar característicos de Toledo. En él se venera un gran crucifijo, el Cristo de la Vega, que ha dado nombre a la ermita. Una leyenda célebre, popularizada en el siglo XIX por el poeta José Zorrilla en *A buen juez, mejor testigo*, cuenta que el Cristo desclavó su brazo de la cruz para dar testimonio a favor de una joven engañada por su prometido. El crucifijo aparece con un brazo bajado, en recuerdo de este relato.

Sin embargo, para los toledanos la ermita sigue siendo el lugar de santa Leocadia. El recuerdo de la basílica visigoda y del sepulcro de la patrona de la ciudad hace de este sitio un testigo único de la continuidad cristiana de Toledo.

Rezar con santa Leocadia en Toledo

Antes de la visita, puedes releer la vida de santa Leocadia. En el lugar de su sepulcro, un rato de silencio permite confiar a los presos, a los enfermos o a quienes sufren sin testigos. La oración a santa Leocadia es muy adecuada para ese momento. La visita puede continuar en la catedral primada, que conserva sus reliquias, y en la iglesia de Santa Leocadia, en el casco antiguo, construida según la tradición sobre su casa natal. Estas sugerencias son una propuesta de Saintspedia.

El 9 de diciembre, fiesta de la patrona de Toledo, se celebra solemnemente en la ciudad y en la archidiócesis.

Otros lugares de santa Leocadia

- **La catedral primada de Toledo**, donde reposan sus reliquias desde su regreso en 1587.
- **La iglesia de Santa Leocadia de Toledo**, con la pequeña cripta donde, según la tradición, ella rezaba.
- **Oviedo**: la cripta de Santa Leocadia, bajo la Cámara Santa de la catedral.
- **Saint-Ghislain** (Bélgica): la ciudad de la abadía que guardó sus reliquias del siglo XII al XVI.

Información práctica

La ermita del Cristo de la Vega se encuentra extramuros, al noroeste del casco antiguo de Toledo, en la llanura que baja hacia el Tajo. Se puede llegar a pie desde la Puerta del Cambrón. Toledo está comunicada con Madrid por tren de alta velocidad y por autobús. Las condiciones de acceso a la ermita pueden variar: infórmate con antelación en la oficina de turismo de Toledo o en la archidiócesis, sobre todo en torno al 9 de diciembre.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Autor desconocido, CC BY 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Santa Leocadia, virgen y mártir de Toledo.: Imagen: Autor desconocido, CC BY 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La ermita del Cristo de la Vega, en el lugar del sepulcro de santa Leocadia.: Imagen: Javier Perez Montes, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La ermita del Cristo de la Vega, en Toledo.: Imagen: Javier Perez Montes, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com